

PUNTOS RELEVANTES COMENTARIO POE

Fragmento de “El corazón delator”

Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver. La noche avanzaba, mientras yo cumplía mi trabajo con rapidez, pero en silencio. Ante todo descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, brazos y piernas.

Levanté luego tres planchas del piso de la habitación y escondí los restos en el hueco. Volví a colocar los tablones con tanta habilidad que ningún ojo humano -ni siquiera el suyo- hubiera podido advertir la menor diferencia. No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!

Cuando hube terminado mi tarea eran las cuatro de la madrugada, pero seguía tan oscuro como a medianoche. En momentos en que se oían las campanadas de la hora, golpearon a la puerta de la calle. Acudí a abrir con toda tranquilidad, pues ¿qué podía temer ahora?

2. COMENTARIO DE TEXTO

Responda a las siguientes preguntas:

2.1 Exponga el contenido del fragmento (puntuación máxima: 2 puntos).

En el fragmento se relata cómo, tras cometer el crimen, el narrador intenta deshacerse del cadáver. El homicida sigue relatando en esta especie de confesión que, tras asesinar al anciano, realiza un astuto plan para desembarazarse del cadáver. Lo justifica como una prueba de inteligencia, pero sus acciones son macabras. Descuartiza el cadáver y lo esconde bajo unos tablones. Elimina todo rastro de sangre, en una actitud precavida. Termina su tarea a las cuatro de la madrugada, siendo aún noche cerrada. Justo en ese momento llaman a la puerta. El narrador va a abrir sin saber que son los policías. El fragmento se ubica, pues, hacia la mitad del relato, justo tras perpetrar el crimen, pero antes de la llegada de la policía.

El relato constituye un testimonio en primera persona, de un narrador-protagonista que relata un suceso personal. Además, dirige su exposición, debemos suponer, a un lector o a una audiencia. En dicha confesión defiende su cordura (no es verdad, está desquiciado), a pesar de haber matado a un anciano. Todas las noches iba a casa del anciano y le observaba dormir. Lo hacía muy sigilosamente. Pero un día el anciano, al oír un ruido, despierta y grita, pero en la oscuridad no ve a nadie. Se va poniendo cada vez más nervioso, pues sabe que hay alguien, pero no sabe quién es al no contestar el protagonista. El protagonista se obsesiona con el ojo del anciano, y le apuñala hasta matarlo. Entonces el protagonista decide desembarazarse del cadáver descuartizándolo y escondiéndolo bajo el suelo del piso. En ese instante llegan unos policías, alertados por los vecinos que habían oído un grito. Se quedan en la casa manteniendo una charla insulsa. El protagonista, oyendo en su imaginación los latidos del viejo, símbolo de su creciente culpabilidad, acaba enloqueciendo y confiesa el crimen.

2.2 Analice los aspectos formales del texto (puntuación máxima: 1 punto).

El texto pertenece a la variedad textual narrativa. Esta se utiliza para presentar historias realizadas por personajes que pueden intervenir mediante el diálogo. El narrador cuenta la historia y para ello puede utilizar distintas formas de elocución, esto es, la narración, la descripción, la exposición o la argumentación. Los hechos narrados les suceden a unos personajes en un tiempo y en un espacio determinados.

Es, además, una narración literaria, aquella que se basa en hechos ficticios o imaginarios y cuyo objetivo es, fundamentalmente, entretener. La estructura narrativa se divide en planteamiento, nudo y desenlace. En el planteamiento se presentan el tiempo y el lugar donde transcurren los hechos, y los personajes que van a intervenir. En el nudo o desarrollo, la parte central, con frecuencia la más extensa, se plantea un conflicto y se desarrollan los acontecimientos. En el desenlace, al final de la narración, se soluciona el conflicto planteado en el nudo.

En concreto, se trata de un cuento. Un cuento es una narración breve con pocos personajes y con el tiempo y espacio escasamente desarrollados. En el cuento la trama ocupa un lugar central. Destacan en él su capacidad evocativa, pues siempre sugiere mucho más de lo que dice, su precisión, pues debe concretar en un reducido espacio mucho contenido y no tiene posibilidad de expandirse (en el cuento ningún elemento debe sobrar nunca), su capacidad de síntesis o concisión, pues el argumento es reducido y tiene pocos personajes. Se trata de una economía expresiva, es decir, decir mucho en poco espacio con pocos elementos.

En este cuento de Poe se parecían rasgos que lo asocian con la prosa romántica. Por un lado vemos una presencia y afirmación del yo que conlleva un mayor individualismo. Ello se aprecia en las constantes referencias del narrador-protagonista a sí mismo en el discurso: “Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!” (L. 8-9). Incluye elementos como preguntas retóricas: “¿qué podía temer ahora?” (L. 12-13). Es él quien dirige la narración y lo cuenta todo desde su perspectiva. Se ve, además, que se dirige a un narratario para justificar sus acciones: “Si ustedes continúan tomándome por loco...” (L. 1).

Hay, además, un deseo de evasión, provocado por el choque entre el escritor y el mundo que le rodea. El narrador transforma la realidad a su conveniencia: “Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver” (L. 1-2). En conclusión, este relato, como todos los relatos de Edgar Allan Poe, destaca por su perfección formal, su dosificación de la intriga, por la capacidad de sorprender. Destaca también por el ambiente que crea, capaz de captar con fuerza al lector.

2.3 Comente la producción literaria del autor con especial a la obra aquí indicada (puntuación máxima: 2 puntos).

Edgar Allan Poe es uno de los escritores más destacados de la floreciente literatura norteamericana del siglo XIX. En su obra cultivó poemas, como el famoso "El cuervo". Es un diálogo entre el pájaro y el propio autor sobre la belleza y la muerte. Escribió novelas de aventuras como *La narración de Arthur Gordon Pym*. En la obra abundan escenas macabras. Pero ocupa un lugar destacado en la historia de la literatura por sus cuentos.

Escribió cerca de setenta relatos que se puedan agrupar de la siguiente forma: a) relatos detectivescos como “Los crímenes de la calle Morgue”, que hicieron de Poe

un iniciador del relato policíaco; b) fantástico y de terror, que muestran el gusto por lo irracional y lo sobrenatural, como “La caída de la casa Usher”; c) de horror psicológico, con personajes desequilibrados con un impulso irrefrenable hacia la perversión, como “El corazón delator” (el que aquí nos ocupa); d) de terror científico o pseudocientífico, como “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, que hicieron a Poe precursor de la ciencia ficción.

En concreto, en “El corazón delator”, la historia presenta a un narrador obsesionado con el ojo enfermo de un anciano al cual le gusta espiar por las noches. Finalmente decide asesinarlo. El crimen es estudiado cuidadosamente. Todo el cuento es una confesión donde el narrador pretende justificar sus actos propios de un demente. Destacan las interpelaciones directas al lector, en las que intenta el narrador demostrar su cordura. Es sorprendente que el narrador intente reflejar su lucidez a pesar de la culpabilidad en el crimen y su conducta homicida. Sin embargo, en sus juicios y actos se entrevé su demencia. Se trata de un narrador poco fiable, pues la historia nos demuestra que sus afirmaciones son falsas.

De ese modo, Poe pretende descubrirnos la delgada línea que separa el equilibrio entre el bien y el mal. El relato es un estudio de la paranoia y del delirio mental. Es el estudio del perfil de un homicida: asesina al anciano no por dinero, sino por la obsesión con el ojo de cristal del viejo. El tiempo en el que se narra no es lineal, sino que se cuenta a modo de *flashback*, narrado por el protagonista desde lo que pudiera ser una cárcel o un centro psiquiátrico. En relación con esto, tampoco sabemos con exactitud a quién le está contando la historia en las numerosas apelaciones a un “tú” que aparecen en el cuento; incluso esta pudiera ser una confesión. Poe elimina el exceso de detalles para intensificar así el estudio de paranoia.

Todos los elementos se amoldan a la perfección, sin dejar cabos sueltos. Un rasgo que contribuye al sentido universal de la historia es la economía con la que nos describe los rasgos de los personajes: no se mencionan sus nombres, ni nos son descritos físicamente; tampoco nos es explicada la relación existente entre ambos. Por su parte, el espacio es minimalista. Es un espacio interior (la habitación) que no aparece descrito, pero que intuimos claustrofóbico e inquietante. No aparecen en el texto descripciones que rompan el ritmo narrativo. Lo que sí es determinante es la reproducción de manera inconexa de los pensamientos del protagonista.

Entre los temas del cuento, cabe destacar el uso de contrarios como el amor y el odio. El narrador dice deleitarse viendo dormir al viejo (amor), pero detesta el ojo de cristal (odio). Los concibe como dos partes diferenciadas, pero pertenecen al mismo ser. Al matar al ojo, mata también lo que ama, al anciano. Por otra parte, se aprecia el enfrentamiento entre el yo y el alter ego. Es común en Poe que sus personajes comiencen una guerra interna al crear una identidad imaginaria o al asumir alternas y contrarias personalidades, como sucede con este narrador. Finalmente, destaca el poder de los muertos sobre los vivos. Empleando la memoria como detonante, el narrador escucha los latidos del corazón del anciano como sucedía antes de dormir. Hace revivir al anciano con el poder de la memoria.

En definitiva, Poe consigue un cuento perfecto, cuya incógnita va despejándose con un ritmo inquietante, típico del género de terror. Lo excepcional reside en la sutileza con la que selecciona el narrador en primera persona, la subsiguiente apelación al lector y, por supuesto, la forma de abrir y cerrar la historia, de una gran calidad dramática.

2.4 Sitúe al autor en su contexto histórico-literario (puntuación máxima: 2 puntos).

Poe fue un escritor estadounidense de la primera mitad del siglo XIX, que se vincula al Romanticismo, si bien su nueva forma de entender la ficción y la poesía hace que supere este movimiento. Fue un movimiento cultural originado en Alemania y el Reino Unido a finales del XVIII como reacción contra el racionalismo, pero que se extendió a otras nacionalidades, como a Estados Unidos.

Justamente este país, desde su independencia a finales del siglo XVIII, irá experimentando un progresivo crecimiento y expansión hacia el Oeste que solo se vio estancado a causa de la Guerra de Secesión, que escindió temporalmente a la nación en dos bloques antagónicos. Durante el siglo XIX se desarrolla la Edad de Oro de la literatura norteamericana gracias a la eclosión de un gran número de literatos, y a la influencia del trascendentalismo. Esta fue una corriente ideológica progresista defendida por Ralph Waldo Emerson, la cual se caracterizaba por la intuición en oposición a la razón, la identificación panteísta entre naturaleza y divinidad y el optimismo y la fe en el progreso.

A su vez, también experimenta una edad dorada en sus letras. Los iniciadores de la Edad de Oro de la literatura americana, que poseen rasgos del Romanticismo europeo son Washington Irving o Nathaniel Hawthorne, entre otros. Poe será quien abra paso a una generación de autores estadounidenses que llevan su experiencia vital a la literatura. Entre ellos podemos destacar a los novelistas Herman Melville con *Moby Dick*; Mark Twain, con *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Las aventuras de Huckleberry Finn*; Henry James, con *Otra vuelta de tuerca*. En la poesía norteamericana sobresale Walt Whitman con *Hojas de hierba* y Emily Dickinson.

En el cuento de Poe, como se señaló más arriba, aparecen diferentes elementos románticos. En el Romanticismo se da una nueva visión del mundo caracterizada por los siguientes rasgos:

1) *Idealismo y culto al yo*. Para el romántico, la realidad no es sino una creación o representación del yo. Se exalta la subjetividad, bien mediante la exploración del interior de la conciencia del artista, bien a través de una visión pesimista y angustiada provocada por el choque entre el ideal concebido por el yo y la realidad insatisfactoria.

2) *Irracionalismo*. Desconfían de la razón como fuente de conocimiento o creatividad, porque no puede explicarlo todo. Reivindican otras formas de conocimiento, como los sentimientos, la fantasía, la intuición, el sueño y la locura.

3) *Actitudes frente al fenómeno religioso*. Muchos de ellos se ven atraídos por doctrinas esotéricas. Su religiosidad es de tipo sentimental e intuitiva, sin necesidad del rito y en la intimidad de la propia conciencia. En ese sentido, bien propugnan el nihilismo o la muerte de Dios, bien el Panteísmo la presencia de la divinidad en todos los elementos de la naturaleza o bien un retorno al cristianismo de los orígenes, casi medieval.

4) *Rechazo de la realidad*. Nace de la insatisfacción provocada por el enfrentamiento del ideal concebido por el yo con la realidad mundana. Ello lleva a que rechacen el progreso y busquen un retorno a la naturaleza, de la que se sienten desvinculados. Rechazarán además a la sociedad conservadora, y buscarán la evasión de la realidad, bien mediante el espacio (orientalismo) o el tiempo (Edad Media), bien mediante la rebeldía o incluso el suicidio.

5) *Auge de los nacionalismos*. Se relaciona con el interés por el pasado y las raíces de cada pueblo. Los románticos concebían cada nación como un organismo dotado de alma. Se interesan, a diferencia de los ilustrados, por la diferencia, por lo

particular, y buscan ese origen en un pasado utópico y arcaico, recreando de forma idealizada la Edad Media.

Conviene explicar, en último lugar, el auge del cuento que se produce durante el siglo XIX, unido al esplendor de la prensa periódica. En dicha centuria surgen muchas publicaciones de prensa. Aumenta considerablemente el índice de alfabetización, y con ello, los lectores. La clase burguesa toma el poder y se convierten en público potencial, con dinero suficiente como para comprar la publicación. Estos periódicos contratan muchas veces a escritores y publican sus obras por entregas, porque era una buena forma de promocionar el periódico. Mucha gente se aficionaba a estas historias y esperaba ansias la nueva entrega.

Junto a novelas por entregas, como el folletín, se publican también cuentos, que tienen la ventaja de no ser coleccionables, de poseer un principio y un final. Su auge se vincula así al desarrollo de la prensa. Se toma el molde del cuento tradicional, pero hablamos aquí de cuento moderno porque son cuentos originales, creados por escritores del momento. Muchos escritores Románticos y realistas escribieron cuentos que aparecieron primero en la prensa y después en colecciones y antologías.